



Real Academia de Ciencias Veterinarias de España

Asociada al Instituto de España

Sesion *In Memoriam*

Excmo. Sr. Dr. D. Félix Pérez y Pérez

Excmas. Sras. Académicas, Excmos. Sres. Académicos,

Señoras y Señores

Después de haber oído a los intervinientes de esta sesión necrológica dedicada al Excmo. Sr. Dr. D. Félix Pérez y Pérez, como Académico de Número y Presidente de esta Real Academia de Ciencias Veterinarias de España, quisieran dedicar unas breves palabras al que fuera Académico de Número, y Catedrático de la Facultad de Veterinaria de la UCM.

Como quiera que ya se ha hablado por parte de los intrevinientes en esta sesión de memoria del *Curriculum Vitae* del Prof. Felix Perez y Perez, yo me voy a dedicar a hacer unas pinceladas de su vida academica y como persona.

Al Profesor Felix Pérez y Pérez, le conocí siendo estudiante de veterinaria cuando llegué a Madrid procedente de la Universidad de Zaragoza, y debo

reconocer que me hizo trabajar muchísimo, pero la ayuda que me prestó fue enorme. Al tener compañeros de curso que eran alumnos internos de su cátedra con cierta frecuencia tenía la oportunidad de encontrarme con él y siempre le preguntaba como iban las cosas. Sus consejos, en una Facultad que desconocía, fueron de gran importancia para mí. A lo largo de mi vida profesional y universitaria mantuve lazos de amistad desde que fuera alumno suyo en la Facultad de Veterinaria, y recibía de él llamadas con cierta frecuencia.

El Profesor Pérez y Pérez, Catedrático de Patología Quirúrgica, Obstetricia y Enfermedades de la Reproducción tuvo un importante periplo universitario, estuvo en las Facultades de Veterinaria de León (1954-1960) y Zaragoza (1961-1967) y desde 1967 fue Director del Departamento de Cirugía y Reproducción Animal de la Facultad de Veterinaria de la UCM hasta ser nombrado Profesor Emerito. El traslado universitario, de una universidad a otra, en nuestro país es un hecho inusual donde uno se cree que su puesto docente e incluso su promoción es permanente en la misma universidad hasta su jubilación. El Prof. Pérez y Pérez, en cada una de las universidades que estuvo creó impronta, su paso fue exitoso, sus logros están elogiados por su esfuerzo, dedicación, espíritu de sacrificio, ilusión y un gran afán de superación, propio de los valores que siempre han caracterizado a los profesores más destacados de nuestra Universidad. Una Universidad a la que entregó su vida en especial a la docencia e investigación. Los grandes dotes didácticos le hicieron ser un gran conferenciante pues no hay ningún colegio profesional de nuestro país y/o países iberoamericano en el que no haya impartido una conferencia, le gustaba salir de las propias aulas de la universidad para contactar con el clínico veterinario, con el especialista en reproducción y con las instituciones de gobernanza de la ganadería y la salud pública.

Su trabajo, su perseverancia y lealtad a sus ideas le permitieron llegar a puestos de responsabilidad que desempeñó siempre con desenvoltura, nobleza castellana, y prudencia. Fue Vicerrector de la Universidad Complutense desde el año 1970 hasta 1975, tiempos difíciles para una universidad, que estaba desilusionada y dividida, y que avecinaba un cambio a los pocos años. Durante este tiempo tuvo que imponer un estilo conciliador, moderado y a su vez decisivo y con criterios equanimos, pues sus intenciones eran de defensa universitaria.

El Profesor Félix Pérez y Pérez fue un buen maestro, tenía una cabeza bien amueblada y una gran memoria que le permitía integrar las funciones fisiológicas del organismo y comunicar con mucha facilidad. Como es sabido la capacidad de ser maestro y discípulo solo la tiene un maestro. Esa capacidad de ser discípulo y maestro solo la tiene alguien que haya sido un buen discípulo. Félix Pérez y Pérez supo ser discípulo del Prof. Dr. Cristino García Alfonso y maestro, un privilegio no está al alcance de cualquier persona universitaria. El Dr. Pedro Laín Entralgo solía decir *“Mal maestro, el que llegada una situación en su vida no sabe ser discípulo de su discípulo. Mal discípulo, el que llegada una situación en su vida no sabe ser maestro de su maestro”*, aforismo que debería ser siempre recordado por los profesores universitarios como un compromiso trascendente. Se formó con el también burgales Profesor Rafael Vara Lopez a quien le introdujo D. Alfredo Delgado Calvete, Jefe Provincial de Ganadería de Burgos y gran profesional de la veterinaria. El Profesor Vara Lopez, gran maestro de la cirugía quirúrgica, en 1935 obtuvo la cátedra de Patología y Clínica Quirúrgica de la Facultad de Medicina de Cádiz, pero ese mismo año solicitó la excedencia y volvió a Burgos. En 1944 gana la misma

catedra en la Universidad de Valladolid y en 1953 en la Universidad Central de Madrid

La formación de escuela en la universidad es algo consustancial a un maestro como lo fue el Dr. Félix Pérez y Pérez. Él fue un auténtico maestro que sabía estar en cualquier medio, y magnífico profesor universitario que irradiaba ciencia y conocimientos. Transmitía algo más que simples conocimientos es decir la parte consustancial del hombre, integrándose plenamente en ese binomio asociado “maestro-discípulo” o “discípulo-maestro”.

El Profesor Pérez y Pérez fue una parte importante en la vida académica de esta corporación, por lo menos desde que yo ingrese. Solía acudir con asiduidad, siendo su actividad académica intensa y ejemplar hasta que un día dejó de venir como consecuencia de un accidente que tuvo en el paseo de la castellana que le atropello una moto, precisamente a la salida de una sesión académica. Su actividad en esta Real Academia como conferenciante fue extensa y siempre llena de enseñanzas. Era un hombre poliglota y sus intervenciones eran variadas, entre ellas son de resaltar las dedicadas al “*declinar biológico del hombre*”, “*mejorar nuestro sistema educativo, máxima preocupación social y esperanza para la juventud*”, “*avances en reproducción y problema que plantea su aplicación en la especie humana*”, “*la armonía: condición fundamental para la pervivencia de los habitantes de la bioesfera*”, “*Los animales afectivos, de singular utilidad en terapias educativas y de salud para el ser humano*”, “*reflexiones sobre el legado filosófico de Julian Marias*”, “*panorama mundial de la producción de alimentos para el hombre*”, “*un sistema educativo para la promoción de la juventud*”, y “*la era ecológica, incidencia social y biológica*”. Tiene escritos varios libros sobre

Reproducción Animal, Cirugía, Podología, Glándula Mamaria, Inseminación Artificial, y Trasplante de Embriones, entre otros, y otras obras importantes, como: “Panorama mundial del hambre”, “¿Por qué envejecemos? Cómo dar años a la vida y vida a los años” y “Hambre, pobreza y marginación”.

Sus investigaciones recientes se refieren al trasplante de embriones e inmunología de la gestación. Una investigación que desarrollo y que tuvo gran impacto social y científico fue la cirugía experimental en animales hipométricos y la cirugía cardiovascular experimental conjuntamente con el cirujano Professor Domingo Liotta.

No quisiera acabar esta intervención sin dedicar unas líneas al Prof. Felix Perez y Perez como persona. Como buen castellano era serio, trabajador, consecuente y leal, poseía un modelo de educación, y espíritu universitario. De sólidas y profundas convicciones. Tuvo una vida feliz y una familia a la que adoraba y admiraba. Disfrutaba de cuanto podía y no solo con el trabajo y la familia. Para Immanuel Kant (1724-1804) “La felicidad; más que un deseo, alegría o elección, es un deber”. La felicidad es uno de tantos deberes del ser humano, un deber último y supremo que nos obliga a ser dignos de merecerla. La felicidad en el mundo kantiano no depende del destino ni de los demás, sino de uno mismo, de la persona, es decir, de su propio comportamiento y carácter. Felix Perez y Perez era una de esas personas que se volcaba con lo que hacía consiguiendo esa ansiada felicidad que todos buscamos. Todo lo conciliaba. El trabajo y la vida cotidiana y la familia. Su vida estaba llena de amigos, frecuentando tertulias de alto nivel intelectual si el tiempo se lo permitía, viendo los partidos de futbol, al que era un gran aficionado, aunque fuera por televisión.

Felix Perez y Perez fue una persona extremadamente muy sensible y que vivía un mundo sumamente rico en emociones. Fue un trabajador incansable, con una voluntad férrea, que destacaba por su personalidad, espíritu de superación y voluntad de hacer las cosas bien.

Quiero terminar manifestando en nombre de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España y en el mío propio el más profundo pesar por la pérdida de un Académico Numerario tan distinguido. Hoy todos sentimos en esta sala de sesiones un gran vacío por no tener entre nosotros al profesor Felix Perez y Perez.

Quisiera aprovechar esta intervención para dar el pésame a su esposa Lolita quien le ayudó y apoyó en toda una vida en la que se ayudaron mutuamente, y a sus hijos Cristina, Marta, Dolores y Jose Félix, y darles muchos ánimos pese al desconsuelo que puedan tener en estos momentos. Su figura permanecerá entre nosotros y entrara a formar parte de la historia de esta Real Academia.

Excmas. y Excmos. Sras y Sres. Académicos, señoras y señores, finalizo esta intervención en esta sesión en la memoria del Prof. Felix Perez y Perez con los recuerdos de una memoria llena de emociones que nos dejó y despertó su figura entre todos nosotros.

He dicho

Prof. Dr. Arturo Ramón Anadón Navarro
Presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de
España

Madrid, 5 de marzo de 2018